BAJO EL SIGNO DE LA DESOCUPACIÓN

Crecimiento y empleo a nivel sectorial

Ivan Velasquez (*)

El ex Ministro de Hacienda Luis Jemio (2006) evaluó la relación entre crecimiento económico y el desempleo urbano y demostró que Bolivia no pudo generar la dinámica entre crecimiento, producto, empleo y productividad. Identificó que durante 1992-1999, la economía boliviana creció a una tasa promedio anual de 4,11%, mientras que el empleo lo hizo a 7,82%. La productividad laboral experimentó una significativa caída a una tasa anual de 3,45%. Entre 1999-2005 Jemio evidenció que la economía tendió a desacelerarse significativamente, siendo la tasa de crecimiento promedio anual del producto de 2,29%. La creación de empleo durante este período también tendió a reducirse, creciendo a una tasa de 2,27%, por lo que la productividad laboral, para la economía en su conjunto, permaneció prácticamente estancada, creciendo a una tasa de 0,02% por año en promedio.

Crecimiento y empleo a nivel sectorial 2001-2007 (En porcentaje)

Actividad Económica	2001-2004		Elast.	2004	2004-2007		Elast.	2007	Variación %
	PIB	Empleo	Arco	Actividad %	PIB	Empleo	Arco	Actividad %	2004-2007
Total	3,1	3,1	1,00	100,0	4,5	3,9	0,87	100,0	
Agropecuaria	3,0	-6,2	-2,07	35,1	3,0	3,9	1,30	36,1	1,0
Minería, petróleo y gas	5,4	5,4	1,00	2,2	8,1	1,4	0,17	1,5	-0,7
Industria manufacturera	3,1	3,0	0,97	11,2	5,6	2,6	0,46	11,0	
Electricidad, gas y agua	2,7	2,7	1,00	0,4	3,6	1,5	0,42	0,3	-0,1
Construcción	-3,3	-3,3	1,00	6,8	9,2	3,0	0,33	6,8	0,0
Comercio	2,4	2,4	1,00	22,1	3,5	-3,1	-0,89	17,8	-4,3
Transporte y comunicaciones	4,0	5,2	1,30	4,9	3,4	8,0	2,35	5,8	0,9
Estados financieros, seguros y servicios empres.	-2,7	-5,5	2,04	2,6	3,9	11,7	3,00	3,5	0,9
Servicios sociales y personales	2,5	6,2	2,48	12,6	2,4	5,7	2,38	13,8	1,2
Servicios de la administración pública	3,3	11,9	3,61	2,2	3,3	13,9	4,21	3,3	1,1

Fuente: INE, 2001, 2007
Elaboración: CEDLA[1] y Propia.

Entre 2001-2004, periodo de moderado crecimiento (2,7%), la tasa de desempleo abierto estuvo en el orden del 8,7%. La actividad económica que absorbió parte del empleo fue la Administración Pública, que incrementó la burocracia en 11,9%. El sector terciario de la economía, compuesto por servicios, transporte, comercio, generó 13,8% del empleo; mientras que sectores importantes, como el agropecuario, generaron desempleo. La minería e hidrocarburos generaron 5,4% del empleo y la industria manufacturera generó 3% del empleo.

Si analizamos la razón crecimiento del empleo versus producto, coeficiente que mide la elasticidad arco empleo-producto, el cual representa el cambio porcentual del empleo ante un cambio porcentual del producto, significa que cuando el crecimiento económico es intensivo en empleo, éste puede deberse a la expansión de sectores con una alta elasticidad empleo-producto. Sin embargo, debe destacarse que la elasticidad refleja la inversa de la productividad laboral, por lo que una elasticidad mayor a la unidad implica que el crecimiento económico va a generar una caída en la productividad, mientras que una elasticidad menor a la unidad significa que la expansión del empleo está ocurriendo simultáneamente con un incremento en la productividad. Así, un incremento en la productividad podría conducir a una reducción en la elasticidad empleo del crecimiento.

> ENTRE 2004 Y 2007 LA DESOCUPACIÓN PROMEDIO FUE DEL 8,1% Y LA TASA PROMEDIO DE CRECIMIENTO FUE DEL 4,5%.

En el período 2001 - 2004 la elasticidad arco empleo-producto de la minería, petróleo y gas fue del uno por ciento, lo que significa que por cada incremento en su nivel de crecimiento del producto se incrementó en uno por ciento la generación de empleo, esto no repercutió en su productividad. En términos de la industria manufacturera, por cada uno por ciento de crecimiento del producto entre 2001-2004 el sector generó 0,97% de incremento de empleo.

Para el período 2004 - 2007 la tasa de desocupación promedio fue del 8,1% y la tasa promedio de crecimiento del producto fue del 4,5% que es explicado básicamente por el auge de los precios. Si analizamos a la minería, petróleo y gas, sectores donde impactó el auge de los precios, vemos que su producto creció 8,1%, pero generó solamente 1,4% del empleo en la economía. Aparentemente, esto es razonable, ya que sectores como hidrocarburos y minería, que son intensivos en capital y tecnología, no inciden en la generación del empleo. En lo que respecta a la elasticidad arco del empleo con respecto al producto es extremadamente baja, 0,17% de generación de empleo por cada uno por ciento de crecimiento del producto del sector, lo que permite apreciar que pese al auge de los precios de los minerales e hidrocarburos, se generó un bajo nivel de empleo para ambos sectores.

Conclusiones

- Bolivia arrastra problemas estructurales difíciles de revertir. Primero: la tendencia observada de los últimos años muestra un bajo y lento crecimiento. Segundo: aparentemente ese lento crecimiento no es pro pobre, ya que Bolivia continúa presentando elevados niveles de pobreza, tanto moderada como extrema. Tercero: las inequidades abarcan al conjunto de la población. Existe una alta desigualdad del ingreso, diferencias en términos de la distribución de la tierra. Los salarios son inequitativos, existen asimetrías en educación, acceso a salud y, finalmente, un nivel de desempleo preocupante, toda vez que el empleo es precario, insuficiente y mal pagado.
- El salario mínimo, en teoría, debería ser suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia o cabeza del hogar en el orden material, social y cultural y para proveer la educación básica a los hijos. La realidad boliviana en esta materia muestra totalmente lo contrario, puesto que el salario mínimo vital, si bien ha tenido un crecimiento a lo largo de los últimos diez y nueve años, es muy modesto, incluso en los años del auge de precios (2004- I Sem 2008). Su incremento no estuvo en correspondencia y su nivel tampoco permite satisfacer las necesidades.
- La precariedad del salario mínimo vital está explicado por las características propias de la política pública en materia salarial desde el período de post estabilización. A partir de 1985, Bolivia sufrió una alta inflación y la prioridad estuvo orientada al mantenimiento de una estabilidad de precios y la evolución de los salarios par y paso siguió esa tendencia. Un segundo elemento está asociado a la legislación laboral, la cual no es moderna y no responde a los cambios en el ciclo económico. Tercero, el salario mínimo no está correlacionado con la canasta básica de bienes y generalmente en Bolivia se encuentra por debajo de ella. Cuarto, con la liberalización de la economía, la libre determinación del salario entre oferentes y demandantes, constituyó el factor que determinó el paulatino deterioro y precariedad salarial.
- De manera general, el análisis descriptivo desempleo-pobreza mostró que en los períodos estudiados de auge y no auge de los precios internacionales, en ningún caso se evidenciaron cambios a la baja significativos en términos de pobreza y desempleo. Por lo que el auge de precios focalizado en los sectores minería e hidrocarburos tuvo solamente un impacto en la acumulación de reservas y ahorro a nivel agregado y, en ningún, caso generó efectos distributivos a nivel microeconómico que reviertan la situación de pobreza y generen empleo.
- Finalmente, en la minería, petróleo y gas, sectores donde impactó el auge de los precios, se observa que su producto creció 8,1% entre 2004-2007, pero generó solamente el 1,4% del empleo en la economía. Aparentemente, esto es razonable, ya que sectores como el de hidrocarburos y minería, que son intensivos en capital y tecnología, no inciden en la generación del empleo. En lo que respecta a la elasticidad arco del empleo con respecto al producto es extremadamente baja: 0,17% de generación de empleo por cada uno por ciento de crecimiento del producto del sector, lo que permite apreciar que pese al auge de los precios de los minerales e hidrocarburos, se generó un bajo nivel de empleo para ambos sectores.

(*) Ph. D en economía, senior fellow del Center for Development Research (ZEF) dependiente de la Universidad de Bonn en Alemania.